



PUENTECHATARRA

El consejo del día del Viejo Sajarratas

“Si yo fuera tan feo como vosotros enseñaría a hablar a mi culo.”

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

Por petición popular este año va a volver a celebrarse el CARDO, Concurso Anual de Repelentes Dificiles de Olvidar, donde se elige al más feo de todo Puentechatarra. Los últimos años dejó de realizarse porque “Hurón” Rodríguez abusaba. Y es que como todo el mundo sabe, era imposible competir contra él, que cuando su madre lo parió prefirió quedarse con la placenta. Pero tras su muerte en el atentado a la viga, la cosa está abierta de nuevo, y es bueno recuperar viejas y buenas costumbres. Así que ya sabes, si no eres mutardo y crees que puedes ganar, no dudes en presentarte. El premio es una bonita chabola a tomar por culo de la ciudad, donde pueda verte la menor gente posible.

¡Ojete Calor ataca de nuevo! Tras una temporada en la que este perturbado cabrón parecía estarse tranquilo, de nuevo las nalgas de un pacífico ciudadano de Puentechatarra se han visto taladradas a traición por un disparo hecho desde los niveles superiores del puente. El nivel de puntería de este anormal es tal, que muchos empiezan ya a señalar a los paramilitares del V Reich como responsables de esta oleada de ataques rastreros contra las zonas bajas de nuestros ciudadanos. Como es habitual, cerca del lugar del ataque se encontró su firma, un cartón con una rosquilla y las letras “Panrico” escritas.

El Santuario de la Vigilia ha cerrado sus puertas, puede que de forma permanente. La última ponteña que se acercó por allí (no sabemos muy bien a qué, porque vaya ganas de juntarse con esa gandalla) se lo encontró cerrado a cal y canto, sin que nadie respondiese a los golpes que dio en el portón del asentamiento. De vuelta a su keli se cruzó con un miembro de esta secta, aún con su túnica con capucha y el ojo ardiente pintado en su frente, que le contó que casi todos los miembros de la orden se habían pasado a la Sangre Negra, porque mola más, tienen motacas, las chupas están que te cagas y se liga un montón con los tatus del culto. Renovarse o morir, eso digo yo, aunque en el Páramo casi siempre es lo segundo.

ANUNCIOS DE INTERÉS

Gana el guarro con qué guarro.
FF90 - Ford

Cha dèan ‘Tapadh leis an fhìdhlear’ am fìdhlear a phàigheadh.
F1DL3 - La Violinista en el Tejado

Estáis todos invitados a un fiestón por mi día de nacimiento, con birra, pinchos de galligarto y jari a tope. En la keli rosa de Atechao.
CL4P - Claptrap

LA NOTICIA DEL MES

Muchos de vosotros habréis oído hablar de las perlas de olvifante, aunque con lo que cuestan, seguro que no habéis visto ni una, panda de muertos de hambre. Sabéis que los olvifantes andan por ahí flotando en línea recta comiendo polvo literalmente, y que cagan una pelusa bastante gordota, donde a veces hay alguna de esas perlas tan preciadas. Pues bien, resulta que no muy lejos al sudeste de Puentechatarra, pasado el asentamiento de Regodones, se ha dado una de esas cosas que pasan una vez cada un porrón de años, o dos veces en una semana, que nunca se sabe. Y es que nada menos que tres olvifantes se han encontrado en su camino y se han puesto a olerse y contarse sus cosas durante unos días, sin pararse a zampar ni nada, hasta que se han muerto por garrulos, formando lo que se conoce como un cementerio de olvifantes.

Pues las noticias vuelan, y nada menos que tres bandas distintas que andaban por ahí cerca (un grupo de los Hijos de la Sangre Negra, unos Mutardos y unos Pandilleiros) han ido cagando leches allí para escarbar en los culos de esos bichos en busca de perlas, que es un método más asqueroso que buscar en las pelusas, pero donde hay más seguridad de encontrar esas preciadas bolas.

Las bandas se han dado leches, pero vamos, con saña, pero parece que han conseguido unas cuantas perlas que van a hacer que se pasen una temporada viviendo a cuerpo de kies y fardando lo bueno.